

CLAVES



UNISERVITATE  
Aprendizaje-servicio solidario en la Educación Superior Católica

COLECCIÓN UNISERVITATE

# Espiritualidad y Educación Superior: perspectivas desde el aprendizaje-servicio

M. Beatriz Isola  
Laura Gherlone  
Mauro Mantovani, SDB  
Carina Rossa  
Andrzej Wodka, C.Ss.R.  
Claudia Mora Motta  
Isabel Egaña  
Michael Valenzuela, FSC  
Daniel Horan, OFM  
Patrick M. Green  
James Arthur  
Tom Harrison  
Kevin Ahern

Arantzasu Martínez  
Ana Isabel Gómez Villalba  
Pbro. Ernesto Jesús Brotóns Tena  
Daniela Gargantini  
Federico Giraudo  
James Kielsmeier  
Priscilla A.S.  
Mercy Pushpalatha  
Xus Martín  
José Ivo Follmann, SJ  
María Nieves Tapia  
Andrés Peregalli

Comprender el aprendizaje-servicio: una  
nueva visión de la juventud en la sociedad  
y un nuevo concepto de aprendizaje

3.14

*Textos extraídos del Volumen 3 de la Colección Uniservitate:*

***Espiritualidad y Educación Superior: perspectivas desde el Aprendizaje-servicio***

Colección *Uniservitate*

Directora: María Nieves Tapia

Coordinación del Programa Uniservitate: María Rosa Tapia

Coordinación editorial: Jorge A. Blanco

Coordinación de este volumen: M. Beatriz Isola y Laura Gherlone

Corrección y edición de textos en español: Licy Miranda

Traducción y edición de textos en inglés: Karina Marconi y Alejandra Linares

Diseño de la colección y de este volumen: Adrián Goldfrid

© CLAYSS

CLAYSS, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

[www.clayss.org](http://www.clayss.org) / [www.uniservitate.org](http://www.uniservitate.org)



*Espiritualidad y Educación Superior : perspectivas desde el aprendizaje-servicio /*

*María Nieves Tapia... [et al.] ; coordinación general de María Nieves Tapia ;*

*M. Beatriz Isola ; Laura Gherlone. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :*

*CLAYSS ; Linares : M. Alejandra, 2022.*

*Libro digital, PDF - (Uniservitate)*

*Archivo Digital: descarga*

*Traducción de: Karina Marconi.*

*ISBN 978-987-4487-28-5*

*1. Trabajo Solidario. 2. Pedagogía. 3. Espiritualidad. I. Tapia, María Nieves, coord. II. Isola, M. Beatriz, coord. III. Gherlone, Laura, coord. IV. Marconi, Karina, trad.*

*CDD 378.103*

## ÍNDICE

### Tercera parte

#### La espiritualidad como movimiento intencional hacia el cuidado.

**14. Comprender el aprendizaje-servicio: una nueva visión de la juventud en la sociedad y un nuevo concepto de aprendizaje..... 237**

James “Jim” Kielsmeier

*Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil, EEUU*

## **TERCERA PARTE**

### **La espiritualidad como movimiento intencional hacia el cuidado**



### **James "Jim" Kielsmeier**

*Es fundador y ex director general del Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil. Es coautor de dos libros y más de 30 artículos y ha dado numerosas conferencias sobre temas de juventud y educación.*

*Jim es doctor en Educación por la Universidad de Colorado, tiene un máster en Relaciones Internacionales por la American University de Washington, D.C., y una licenciatura en Zoología por el Wheaton College (IL).*

*Entre los reconocimientos recibidos, figuran:*

- Doctorado Honoris Causa en Derecho, Universidad Concordia, St. Paul*
- Premio George Norlin a la trayectoria profesional, Universidad de Colorado*
- Premio Kurt Hahn, Asociación de Educación Experiencial*

## 14. COMPRENDER EL APRENDIZAJE-SERVICIO: UNA NUEVA VISIÓN DE LA JUVENTUD EN LA SOCIEDAD Y UN NUEVO CONCEPTO DE APRENDIZAJE

James “Jim” Kielsmeier

Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil, EE.UU.

### Resumen

En este capítulo, analizaré el aprendizaje-servicio como un concepto multidimensional que, además de ser un enfoque de enseñanza y aprendizaje particularmente flexible y eficaz, es también una filosofía y un modelo de desarrollo comunitario, cualidades que lo tornan muy apropiado para estos tiempos de cambio social a nivel global.

Tomando en cuenta principalmente el contexto estadounidense y haciendo uso de las exhaustivas investigaciones llevadas a cabo por el Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil (incluyendo las mejores prácticas y otros recursos), señalaré que un cambio estructural hacia el aprendizaje-servicio exige dos grandes cambios de pensamiento: una nueva visión de la juventud en la sociedad y un nuevo concepto de aprendizaje.

Cerraré el capítulo con una breve reflexión sobre cómo el aprendizaje-servicio puede estar estrechamente conectado con el fundamento teológico del servicio en las Escrituras, brindando un camino hacia la formación de ciudadanos comprometidos, discípulos de Jesucristo.

### El aprendizaje-servicio como filosofía, modelo de desarrollo comunitario y estrategia docente

Existe una definición de aprendizaje-servicio utilizada ampliamente en la Ley de Servicio Nacional y Comunitario de 1990 (Art. 103) que lo describe como una experiencia educativa con los siguientes atributos:

- ▶ El alumnado aprende y se desarrolla a través de la participación activa en experiencias de servicio organizadas cuidadosamente, que satisfacen las necesidades reales de la comunidad y se coordinan en colaboración con la escuela y la comunidad.

- ▶ Se integra al plan de estudios académicos o proporciona tiempo estructurado para que el alumno piense, hable o escriba acerca de lo que hizo y vio durante la actividad de servicio.
- ▶ Le brinda al alumnado oportunidades de utilizar habilidades y conocimientos adquiridos recientemente en situaciones de la vida real en sus propias comunidades.
- ▶ Mejora lo que se enseña en la escuela, extendiendo el aprendizaje del alumno más allá del aula, hacia la comunidad, y ayuda a fomentar el desarrollo de un sentido de cuidado de los otros<sup>86</sup>.

*El aprendizaje-servicio es un concepto complejo —además de ser un método de enseñanza y aprendizaje— también puede entenderse como una filosofía y un modelo de desarrollo comunitario.*

Sin embargo, no siempre hubo consenso para identificar el aprendizaje-servicio. La razón de una posible confusión con respecto a esta definición puede radicar en que el aprendizaje-servicio es un concepto complejo —además

de ser un método de enseñanza y aprendizaje— también puede entenderse como una filosofía y un modelo de desarrollo comunitario (Conrad & Hedin, 1991; Billig, 2000).

Como filosofía	El aprendizaje-servicio incluye a los jóvenes, a quienes tiene por recurso y valor de la comunidad. Considera a todas las personas, independientemente de su edad, ciudadanos con capacidad para contribuir.
Como modelo de desarrollo comunitario	El aprendizaje-servicio aborda temas reales, tales como la contaminación y las crisis ambientales, el hambre y la falta de vivienda, y el racismo. Las comunidades cambian para bien cuando el servicio y el aprendizaje se unen.
Como método de enseñanza y aprendizaje	El aprendizaje-servicio es una forma de aprendizaje activo que valora el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Las investigaciones demuestran que cuando el aprendizaje-servicio se implementa eficazmente, el alumnado mejora sus logros académicos, su educación ciudadana y su carácter.

Esta multidimensionalidad significa que el aprendizaje-servicio de alta calidad, tal como lo demuestran las investigaciones (ver especialmente Atkins et al., 2006; Furco & Root, 2010), puede tener resultados alentadores para los estudiantes.

<sup>86</sup> Para mayor exploración del tema, ver Nathan & Kielsmeier (1991).

**Desarrollo personal**

- ▶ Imagen de sí mismo (se gusta a sí mismo; se siente valioso, seguro, capaz)
- ▶ Punto interno de control (cree que puede marcar una diferencia significativa; nada queda librado a la suerte o al azar)

**Desarrollo social e interpersonal**

- ▶ Comodidad social (se siente cómodo y competente en situaciones sociales)
- ▶ Habilidades para el trabajo en grupo (trabaja bien en grupo para completar una tarea; logra la participación de los integrantes del grupo, participa activamente)
- ▶ Sensibilidad social (se expone frente a una gran variedad de personas, problemas y lugares y se muestra empático con todos ellos; pasa del egocentrismo a una perspectiva y una comprensión más amplias)
- ▶ Conectividad intergeneracional (habilidad para interactuar y trabajar de manera cooperativa con adultos familiares y no familiares; busca consejo de manera eficaz y aprende de los adultos)

**Desarrollo de valores**

- ▶ Responsabilidad de equipo (valora trabajar con un grupo para realizar una tarea; cree que un grupo puede obtener más logros que un individuo)
- ▶ Responsabilidad social (cree que los integrantes de la sociedad son interdependientes y tienen la obligación de cuidar de los menos afortunados)
- ▶ Responsabilidad cívica (cree que los integrantes de la sociedad tienen la obligación de participar de los asuntos y procesos públicos)

**Desarrollo académico y cognitivo**

- ▶ Habilidades académicas básicas (lectura, escritura, cálculo)
- ▶ Conocimientos de materias específicas (por ej., estudios sociales, ecología, historia)
- ▶ Habilidades de pensamiento crítico (por ej., toma de decisiones, resolución de problemas, habilidades analíticas)
- ▶ Alumnado comprometido (interesado y motivado por el aprendizaje; invierte tiempo en aprender)

**Formación espiritual**

- ▶ Profundiza el compromiso de fe
- ▶ Encuentra sentido y propósito

Resulta seguro que el aprendizaje-servicio es inconcebible si no se toma en serio a los jóvenes.



El aprendizaje-servicio transforma una visión deficitaria de la juventud en una visión más imaginativa y fresca que ve a los jóvenes como activos valiosos. Esto, a su vez, impulsa una nueva concepción del aprendizaje y del modo en el que los jóvenes utilizan y dan sentido a la asombrosa cantidad de conocimientos que las distintas generaciones han acumulado, al tiempo que los transmite para que puedan rehacerse una vez más y convertirse en algo nuevo y útil. Este cambio puede resumirse de la siguiente manera:

VISIÓN TRADICIONAL DE LA JUVENTUD	VISIÓN DEL APRENDIZAJE-SERVICIO DE LA JUVENTUD
Utiliza recursos	Actúa como recurso
Pasivo	Activo
Consumidor	Productor
Necesita ayuda	Ofrece ayuda
Receptor	Dador
Víctima	Líder

El aprendizaje-servicio permite que las fuerzas naturales de la juventud —energía, idealismo y creatividad— se conviertan en un bien mayor, beneficiando a los propios jóvenes y a la sociedad en general<sup>87</sup>.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje-servicio representa un nuevo enfoque que da vida al entorno que rodea a los jóvenes, inmersos en una mentalidad orientada a la riqueza que no ayuda a su participación y papel activo en la sociedad. Inundados por imágenes y expectativas vinculadas con la cultura de ganancias materiales y prosperidad personal, los jóvenes descontentos se encuentran entre los primeros indicadores de que no todo está bien en un mundo de creciente opulencia. Dicho de otro modo, son como los canarios de las minas de carbón del siglo XIX en Inglaterra y los Estados Unidos, cuya extrema sensibilidad a los gases tóxicos alertaba a los mineros sobre el peligro antes de que sus propias vidas se vieran amenazadas.

<sup>87</sup> Daremos a continuación algunos ejemplos tomados principalmente del panorama educativo de las escuelas primarias y secundarias de los Estados Unidos. En Destrehan, Luisiana, los alumnos de escuelas secundarias que trabajan juntos están consiguiendo logros extraordinarios como custodios del medio ambiente. Apodados los Guardianes de los Humedales, recuperan humedales con fines ambientalistas y educativos. Estudiantes de Virginia, Minnesota, comenzaron una campaña de concientización acerca de la violencia en las citas, destinada a ayudar a mujeres y niñas que se enfrentan con abusos de género. Las organizaciones como el Centro Wyman trabajan con grupos de alumnos de todo Estados Unidos para reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna mediante el aprendizaje-servicio como estrategia para reducir los embarazos adolescentes. La lucha contra enfermedades como el VIH/SIDA y la malaria se han convertido en focos de las campañas dirigidas por jóvenes en África, Alemania y los Estados Unidos. Los jóvenes suelen ser promotores de una nueva conciencia ecológica. En numerosas escuelas guían la reducción de residuos y el aumento de la eficiencia energética. Están fundando bosques escolares en Minnesota y Wisconsin, recuperando humedales en la Costa del Golfo, y restaurando praderas nativas en Montana y Wyoming.

Si pensamos en el caso de los Estados Unidos, la desvinculación de la juventud de la sociedad resulta una advertencia temprana de un malestar que acompaña la rápida expansión de la economía mundial. Una especie de “desvanecimiento” espiritual ha entrado

*Los jóvenes son como los canarios de las minas de carbón del siglo XIX en Inglaterra y los Estados Unidos, cuya extrema sensibilidad a los gases tóxicos alertaba a los mineros sobre el peligro antes de que sus propias vidas se vieran amenazadas.*

en las comunidades acomodadas. La prosperidad económica ha traído consigo riqueza y comodidad y, al mismo tiempo, un empobrecimiento del alma que se refleja en un dramático descenso de la participación en las comunidades religiosas en los Estados Unidos<sup>88</sup>.

Comprender el aprendizaje-servicio significa alejarse de una mentalidad que, básicamente, destina a los jóvenes a convertirse en, como señala el reverendo Jim Wallis en su libro *The Soul of Politics* (1995, n.d.),

Nuestros ciudadanos más pobres, nuestra población en mayor riesgo, el receptor y el reflejo de nuestros peores valores y enfermedades, nuestros criminales más armados y peligrosos, los principales responsables de la escalada de violencia, y más el objeto de nuestros temores que de nuestra esperanza.

Lo que está en juego es la pérdida de la prueba moral que el difunto senador estadounidense Hubert Humphrey planteó en 1977, cuando declaró que la calidad de una sociedad se mide por cómo trata, entre otros, a aquellos que están en los albores de la vida.

En resumen, el aprendizaje-servicio posee todas las cualidades para adecuarse perfectamente a estos tiempos de cambios globales que afectan la inestabilidad personal y social, y puede convertirse en una fuente de transformación social positiva y en una estrategia tanto para el crecimiento académico-educativo como para el desarrollo espiritual.

---

88 Naturalmente, no podemos dejar de mencionar los esfuerzos filantrópicos de los jóvenes en el marco de su educación no formal. La mayoría de las organizaciones de desarrollo juvenil en los Estados Unidos —4H, Girl Scouts, Boy Scouts, Camp Fire (Fogata, en inglés), Futuros Líderes de Negocios de Estados Unidos, Futuros Agricultores de Estados Unidos, y otras— ponen el servicio y el aprendizaje-servicio en primer plano como parte del modo en el que trabajan con la juventud. La filantropía de la juventud es una fuerza en la sociedad. Se está convirtiendo en una forma habitual de participación juvenil dado que es una buena manera de que los jóvenes comiencen a pensar en los temas que les importan y cómo pueden marcar la diferencia.

## Los jóvenes como alumnos activos y ciudadanos comprometidos

Comparto aquí mi reflexión sobre el potencial de los jóvenes en Corea del Sur en 1968. Como oficial del ejército estadounidense me enviaron a patrullar la Zona Desmilitarizada (DMZ), pero me ofrecí como voluntario para dirigir un proyecto experimental de relaciones humanas para los 15 000 efectivos de la Segunda División de Infantería del ejército de los Estados Unidos. La Segunda División de Infantería se encontraba apostada a lo largo de la histórica ruta de invasión a Seúl y en permanente estado de alerta para repeler los ataques de Corea del Norte.

Irónicamente, existen estudios que demuestran que los civiles surcoreanos odiaban a las tropas estadounidenses más que a los beligerantes norcoreanos que estaban preparados para invadir el Sur. Las investigaciones realizadas por M.I.T. demostraron que la combinación de la insensibilidad cultural y la arrogancia estadounidense, así como los marcados contrastes en ingresos y estilos de vida, alimentaron un clima de falta de respeto entre el ejército ocupante y nuestros anfitriones coreanos.

Mis intentos de instruir a las tropas estadounidenses para cambiar su actitud y comportamiento hacia nuestros aliados coreanos fueron un rotundo fracaso. Se necesitaba un nuevo plan. Chung Young Bok, oficial de enlace del 27.º Regimiento del Grupo de Combate del ejército surcoreano, compartía mi preocupación.

El teniente Chung y yo encontramos una manera de colocar a los soldados estadounidenses como tutores de inglés voluntarios en las catorce escuelas secundarias y de enseñanza media del área de la Segunda División de Infantería. A pesar de las advertencias de mi comandante de que los soldados estadounidenses no se ofrecerían como voluntarios y de que nunca podríamos prepararlos adecuadamente para enseñar inglés, los jóvenes efectivos se ofrecieron en masa. Reclutamos al Cuerpo de Paz para capacitarlos, una experiencia intercultural tanto para el ejército como para el Cuerpo de Paz. Las escuelas coreanas quedaron encantadas con la eficacia de los tutores estadounidenses.

La prensa coreana descubrió lo que más tarde se conoció como el Programa de Asistencia en Lengua Inglesa y difundió ampliamente la historia de cómo la buena voluntad coreana y estadounidense quedó demostrada a través de la asociación con los tutores. El ejército lo adoptó una vez que demostró ser exitoso y lo repitió en todo el país. Mi jefe en el ejército, que inicialmente pensaba que mi plan estaba destinado al fracaso, finalmente me entregó la Medalla de Reconocimiento del Ejército.

Posteriormente, en el corazón de una de las zonas marginadas más deprimidas de los Estados Unidos, los conocimientos que adquirí en Corea se vieron reafirmados. Como era

de esperar, en St. Louis hacía un calor sofocante en junio de 1982. Me encontraba trabajando con un grupo de jóvenes estudiantes secundarios, preparándolos para ser mentores de más de 3000 alumnos de escuelas de enseñanza media, cinco días por semana durante diez semanas del verano. Los estudiantes secundarios que asistirían a los profesores adultos ese verano tomaron sus puestos con mucha responsabilidad. Su capacitación comenzaba cada día con ejercitación física que incluía música y movimiento. Eventualmente, los estudiantes mayores conducirían estos ejercicios para sus compañeros más jóvenes de los barrios marginados.

Derek Jackson, un joven afroamericano de 16 años, llegaba siempre puntualmente. Con una altura de casi 1,90m, fuerte y discreto, podría haber sido jugador de ala cerrada<sup>89</sup> de un equipo de fútbol americano. Un día, durante la clase de preparación física, observé que Derek se retiró repentinamente del gimnasio. Lo encontré afuera, sentado en los escalones. Me explicó que lo habían pateado accidentalmente durante la clase de actividad física. Le hice una broma: “¿Qué clase de excusa es esa?”. Derek se levantó con rigidez y respondió, “¡Me duele mucho la pierna!”. Se subió el pantalón y me mostró un orificio de bala en su pantorrilla, del que aún manaba sangre.

Camino al hospital, Derek comentó que le habían disparado la noche anterior. Había tenido temor de hablar porque realmente quería mantener su puesto de tutor para poder ayudar a los estudiantes más jóvenes. Afortunadamente, su pierna se curó y pudo continuar con su extraordinaria labor como líder ese verano.

*De estudiantes pasivos y consumidores incautos a ciudadanos comprometidos, dando pruebas de que el cambio colectivo es posible.*

Chung Young Bok y Derek Jackson encarnan a la infinidad de jóvenes en todo el mundo que abren nuevos caminos en cuanto a los nuevos

papeles que representan en la sociedad, de estudiantes pasivos y consumidores incautos a ciudadanos comprometidos, dando pruebas de que el cambio colectivo es posible, tal como lo pronunció Robert Kennedy en su discurso “Una ola de esperanza” en 1966 en Ciudad del Cabo, Sudáfrica:

Cada vez que una persona defiende un ideal o actúa para mejorar la suerte de los demás o lucha contra la injusticia, envía una pequeña onda de esperanza, y al cruzarse entre sí desde un millón de diferentes centros de energía y audacia, esas ondas construyen una corriente que puede derribar los muros más poderosos de opresión y resistencia.

---

89 Tight end (TE) es un jugador clave en la ofensiva del Fútbol americano. Dicha posición se denomina en español “ala cerrada”.

La juventud del mundo está prestando servicio en la primera línea de las necesidades de la comunidad como no lo había hecho nunca antes. Las escuelas, las universidades y las organizaciones basadas en la comunidad han buscado vincular este fuerte deseo de ser útil a los resultados académicos y cívicos a través del modo de enseñar y aprender que denominamos aprendizaje-servicio.

## Un nuevo concepto de aprendizaje

Un grupo de alumnos afroamericanos del octavo grado de la Academia de Ciencia y Lengua Extranjera, escuela de enseñanza media en Huntsville, Alabama, recorría el cementerio Maple Hill cuando de pronto sus preguntas interrumpieron por completo la visita. Luego de escuchar detalladas descripciones biográficas de los numerosos ciudadanos importantes de Huntsville del siglo XIX enterrados en el cementerio, los alumnos preguntaron si había entre ellos personas afroamericanas. El guía no supo qué contestar. La respuesta, descubierta más tarde, fue que ese lugar de descanso, bellamente mantenido, para veteranos de la guerra civil, exgobernadores y otros ciudadanos destacados era “solo para personas blancas”.

Tras el episodio del cementerio, los alumnos y profesores de la academia emprendieron un viaje para descubrir dónde estaban enterradas las personas afroamericanas del siglo pasado. En el camino, aprendieron mucho más. Encontraron el cementerio de Glenwood, lugar de descanso para afroamericanos, en condiciones deplorables, con tumbas sin identificar, lápidas vandalizadas y registros mal conservados. Encontraron también una historia más extensa, igualmente mal registrada, que habría permanecido en el olvido si los alumnos y profesores no hubieran iniciado un proyecto que cambió la comunidad.

Los profesores de la academia respondieron al interés de los alumnos y encontraron las respuestas a numerosas preguntas, incluyendo una que suele quedar fuera de la mayoría de las aulas: “¿Qué vamos a hacer con esta situación?”. La respuesta a esta pregunta resultó ser la creación del Proyecto de Historia Afroamericana de Alabama, junto con una impresionante serie de contribuciones comunitarias y experiencias de aprendizaje.

Más tarde, los alumnos dirigieron la restauración del cementerio de Glenwood, recaudando fondos para cambiar o reparar 166 lápidas. Se ocuparon, además, de que el Estado colocara un cartel con el registro oficial en el cementerio. Los cursos de matemática trazaron el lugar, que no tenía datos cartográficos, utilizando recursos donados por la Uni-

versidad de Alabama. La preocupación de los alumnos con respecto al abandono del cementerio de Glenwood los llevó a solicitarles a los legisladores que cambiaran la ley estatal relativa a la conservación de cementerios.

Los jóvenes buscaron los registros judiciales, las actas del municipio, las escrituras, las actas de matrimonio, los testamentos, los inventarios de familia y *The Negro Gazette*, un periódico local publicado desde el siglo XIX. También escucharon y grabaron relatos orales. Los materiales curriculares desarrollados por los alumnos de la escuela a partir de fuentes históricas originales se convirtieron en la base de una unidad de estudios sociales de tercer grado sobre la historia de Huntsville. Con el correr del tiempo, los alumnos publicaron diversos libros basados en sus investigaciones sobre los afroamericanos destacados en la región.

*El aprendizaje-servicio equivale a un bien comunal educativo: un lugar de encuentro pedagógico donde, más que la labor de una persona, el esfuerzo grupal establece un modelo sostenible a largo plazo para la educación y la inspiración de sus pares.*

Este ejemplo, junto a muchos otros, nos muestra la manera en que alumnos de octavo grado de Huntsville, mientras recuperaban los desolados cementerios para honrar a sus antepasados, se convirtieron en *ciudadanos activos*, y, al mismo tiempo, nos muestra que el aprendi-

zaje-servicio equivale a un *bien comunal educativo*<sup>90</sup>: un lugar de encuentro pedagógico donde, más que la labor de una persona, el esfuerzo grupal establece un modelo sostenible a largo plazo para la educación y la inspiración de sus pares —un modelo que se extiende luego a la sociedad en general con un fuerte vínculo con las necesidades reales de la comunidad.

Es interesante señalar que en los Estados Unidos este enfoque, a pesar de sus probados resultados positivos y su larga tradición, ha tenido que luchar para ser ampliamente institucionalizado. Ya sea que los orígenes estadounidenses del aprendizaje-servicio tengan sus raíces en el servicio nacional no militar propugnado por William James en 1910, o en la filosofía de educación experiencial de John Dewey en la década de 1930, o en las corrien-

---

90 Este concepto de comunidad dedicada al servicio y el patrimonio cultural que lo hace posible están empezando a encontrar algunas estructuras formales e informales en todo el mundo, entre las que se destacan la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio, cofundada por CLAYSS en Argentina, y el Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil en los Estados Unidos. Esta afiliación de organizaciones que trabajan para combinar las corrientes de servicio nacional, el desarrollo de la juventud y la educación primaria, secundaria y superior puede ser un modelo para compartir información y recursos.

tes sociales de la turbulenta década de 1960, la práctica ha crecido de manera limitada<sup>91</sup>. Como subrayaron Furco y Root (2010, p.16) hace una década,

El aprendizaje-servicio forma parte del panorama educativo de las escuelas primarias y secundarias estadounidenses desde hace más de 30 años. Sin embargo, hoy se lo encuentra en menos del 30% de las escuelas de los Estados Unidos, a pesar de que ha alcanzado una considerable posición en las instituciones estadounidenses de educación superior y en la educación primaria, secundaria y superior de muchos otros países (...). El escepticismo

*Un cambio estructural hacia el aprendizaje-servicio exige no solo un cambio al pensar en la “juventud” de la sociedad, sino también una nueva concepción del “aprendizaje”.*

sobre el mérito educativo del aprendizaje-servicio continúa a pesar de que los análisis de las investigaciones publicadas muestran un conjunto sistemático de resultados positivos para los alumnos.

Un cambio estructural hacia el aprendizaje-servicio exige no solo un cambio al pensar en la “juventud” de la sociedad, sino también una nueva concepción del “aprendizaje” (Kielsmeier, 2010).

En 2008, el Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil presentó los primeros estándares para el aprendizaje-servicio en las escuelas primarias y secundarias<sup>92</sup>. Si bien este libro está dedicado a la educación superior, considero que puede ser productivo recordar aquí estos

91 Si buscamos el origen de la historia del aprendizaje-servicio en los Estados Unidos, debemos comenzar con la necesidad, a comienzos del siglo XX, de encontrar una alternativa a la guerra y la violencia y un medio de identificar una causa común para el país, tal como lo expuso William James en su ensayo de 1910, El equivalente moral de la guerra. Otros momentos clave fueron la creación del Cuerpo Civil de Conservación, es decir, el antídoto más popular del presidente Franklin Delano Roosevelt para el flagelo que fue la Gran Depresión de la década de 1930, y el llamado del presidente Kennedy para que la juventud se uniera al recientemente creado Cuerpo de Paz, que aportó renovada vitalidad al servicio nacional.

Más tarde, George W. Bush y Bill Clinton dieron forma a la expresión contemporánea que hoy conocemos como el Servicio Nacional. En ese concepto se introdujo la legislación federal que incluía la participación de programas de aprendizaje-servicio basados en las escuelas y la comunidad.

Al mismo tiempo, se pusieron en marcha iniciativas paralelas de política pública de apoyo del aprendizaje-servicio para escuelas primarias y secundarias y para la educación superior, a nivel estatal y federal. Básicamente, se define al Servicio Nacional no como un programa independiente como el Cuerpo de Paz o Americorps o City Year, pero como una asociación sostenida y financiada entre el gobierno federal, los estados y las escuelas públicas, conocida como Aprender y Servir a los Estados Unidos. Se ofrecieron estipendios a todos los departamentos estatales de educación para el aprendizaje-servicio en las escuelas e incentivos financieros a las universidades para integrar el aprendizaje-servicio. Entre los grandes inversores del sector privado en el aprendizaje-servicio se encuentran la Fundación Kellogg y la compañía de seguros State Farm, así como muchas entidades benéficas más pequeñas basadas en la comunidad. El Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil que dirigí fue defensor y ejecutor de una red de iniciativas de aprendizaje-servicio basado en el estado, tal como se describe en una cantidad de publicaciones.

92 Ver “Estándares de práctica de calidad de aprendizaje-servicio en escuelas primarias y secundarias” en <https://www.nylc.org/page/standards>.

criterios basados en la evidencia que se han adoptado una y otra vez en distritos escolares y ministerios de educación nacionales, estatales y provinciales en los Estados Unidos e internacionalmente en Australia, Canadá, Argentina y otros países.

Los estándares de aprendizaje-servicio en la educación primaria y secundaria describen el conjunto de pruebas de los elementos necesarios para asegurar que el aprendizaje-servicio sea una forma de enseñar y aprender rigurosa y de calidad en nuestras escuelas.

- ▶ Servicio significativo: El aprendizaje-servicio compromete activamente a los participantes en actividades significativas y personalmente relevantes.
- ▶ Vínculo con planes de estudio: El aprendizaje-servicio se utiliza intencionalmente como una estrategia de enseñanza para alcanzar objetivos de aprendizaje y/o estándares de contenido.
- ▶ Reflexión: El aprendizaje-servicio incorpora múltiples actividades complejas de reflexión que son continuas e invitan al análisis y al pensamiento profundo acerca de uno mismo y la relación que se tiene con la sociedad.
- ▶ Diversidad: El aprendizaje-servicio promueve el entendimiento de la diversidad y el respeto mutuo entre todos los participantes.
- ▶ Voz de la juventud: El aprendizaje-servicio les brinda a los jóvenes una voz fuerte en la planificación, implementación y evaluación de las experiencias de aprendizaje-servicio con orientación de los adultos.
- ▶ Asociaciones: Las asociaciones de aprendizaje-servicio son colaborativas, mutuamente beneficiosas y se ocupan de las necesidades de la comunidad.
- ▶ Seguimiento del progreso: El aprendizaje-servicio compromete a los participantes en un proceso constante de evaluación de la calidad de la implementación y el progreso para alcanzar las metas previstas y utiliza los resultados para mejorar y lograr sustentabilidad.
- ▶ Duración e intensidad: El aprendizaje-servicio tiene duración e intensidad suficientes para afrontar las necesidades de la comunidad y alcanzar los resultados previstos.

Estos estándares, cuando se los implementa correctamente, conforman la base de una metodología de alta calidad, es decir,

Una forma de combinar los métodos de la educación experiencial con las necesidades de la comunidad. Es servir y aprender, y es una manera de crear el mundo. Los jóvenes necesitan empleo real y oportunidades de servicio reales y las comunidades necesitan trabajo genuino y servicio cumplido. (Benson & Roehlkepartain, 1993, p. 11)



El resultado, como se mencionó anteriormente, es el cambio hacia el aprendizaje activo y significativo, y mayores índices de retención, como lo muestra la siguiente tabla:

ÍNDICE DE RETENCIÓN	ACTIVIDAD	COMPROMISO	
5%	Clase	Aprendizaje Pasivo	
10%	Lectura		
20%	Audiovisual		
30%	Demostración		
50%	Debate		Aprendizaje Activo
75%	Práctica		
90%	Enseñar a otro		

### Crecer hacia la grandeza: un recurso para los estudios de aprendizaje-servicio

En este libro dedicado a la espiritualidad, considero que un buen recurso para la reflexión sobre este tema, a la luz de una nueva visión de la juventud y el aprendizaje, son los resultados de la evaluación anual del Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil, realizada estado por estado, sobre el aprendizaje-servicio en la educación primaria, secundaria y superior denominada “Crecer hacia la grandeza”. A continuación, se presenta un resumen de este proyecto, tal como lo resumió su directora de investigación, la Dra. Mary Beth Neal.

La serie “Crecer hacia la grandeza”, el proyecto sobre el estado del aprendizaje-servicio (G2G), de 2003 a 2010, presenta una visión integral del alcance, la escala y los resultados del aprendizaje-servicio. Constituye un recurso para ayudar a los profesionales a presentar argumentos a favor del aprendizaje-servicio ante los encargados de adoptar decisiones, así como para mejorar su práctica a partir de ejemplos de programas exitosos de aprendizaje-servicio. Aborda una gran cantidad de preguntas importantes: ¿Qué es? ¿Cuáles son las estrategias para asegurar su utilidad, calidad y sostenibilidad?

Cada número incluye lo siguiente:

- ▶ Interior de la portada: “Servicio en cifras” (descriptores cuantitativos proporcionados anualmente por organizaciones que colaboran con el aprendizaje-servicio).
- ▶ Artículos de investigación (tanto cuantitativos como cualitativos, que incluyen dos encuestas originales a nivel nacional en los EE.UU., una dirigida a los directores de escuelas de EE.UU. y la otra, una encuesta retrospectiva a jóvenes de entre 18 y 28

años sobre los efectos del servicio experimentado durante sus años de escolaridad primaria y secundaria).

- ▶ Investigaciones para identificar los estándares de calidad del aprendizaje-servicio de alto nivel.
- ▶ Temas especiales, como por ejemplo, el aprendizaje-servicio orientado a determinados grupos demográficos o a ciertas preocupaciones tales como la prevención de la deserción escolar, la prevención de la violencia, la participación de los padres y las madres, la equidad y la justicia, la transición a la adultez, el desarrollo de la carrera y el compromiso ciudadano, entre otros.
- ▶ Políticas recientes de apoyo al aprendizaje-servicio a nivel local, estatal y nacional.
- ▶ Alcance y escala/prevalencia: Artículos que describen los datos e indicadores más recientes del alcance y la escala del aprendizaje-servicio y su repercusión a nivel local e internacional, para registrar los efectos y comunicar el valor del aprendizaje-servicio al público en general.
- ▶ Ejemplos basados en las escuelas (artículos independientes y también como parte de perfiles estatales de EE.UU.).
- ▶ Ejemplos basados en la comunidad (artículos independientes y también como parte de perfiles estatales).
- ▶ El aprendizaje-servicio en la educación superior y en escenarios internacionales.
- ▶ Perfiles estatales de EE.UU. que muestran infraestructura, políticas y ejemplos de programas, y datos de su alcance/escala.
- ▶ En la contraportada, las adhesiones de las personas y organizaciones que consideran útil la serie.

Dado que no hay espacio para un debate adecuado, invito al lector a analizar los siete informes de 2003 a 2010<sup>93</sup>, que seguramente le proporcionarán una herramienta esclarecedora para la reflexión espiritual e institucional sobre el aprendizaje-servicio. “Crecer hacia la grandeza” se inspiró en las palabras de Martin Luther King, Jr., quien dijo que “todos pueden ser grandes, porque todos pueden servir”, y los informes aspiran a resaltar la “grandeza” encarnada por los jóvenes que participan del aprendizaje-servicio y a aportar conocimiento y estímulo a los profesionales, investigadores y legisladores que los respaldan.

## El aprendizaje-servicio en el contexto de desarrollo de la fe

Lo que se ha dicho hasta ahora acerca del aprendizaje-servicio, pensado en el contexto de la fe, puede dar aún más frutos.

---

93 La serie se encuentra en la página web del Consejo Nacional de Liderazgo Juvenil: <https://www.nylc.org/page/GrowingtoGreatness>

Varios estudios académicos sugieren una relación positiva entre la práctica espiritual y el servicio. Youniss, McLellan y Yates (1999) advirtieron, por ejemplo, que los estudiantes que creen que la religión es importante en sus vidas tienen tres veces más probabilidad de participar en el servicio que aquellos que no consideran que la religión es importante (ver también Hart et al., 2007). Más concretamente, los investigadores Youniss et al. (1999) sostienen que el aprendizaje-servicio crea un sistema trascendente que proporciona una base de fe de la cual los jóvenes pueden obtener los principios para la acción. Hart y Atkins (2004) definen el aprendizaje-servicio como una fuente clave de capital social cuando se combina con la religión.

Estos ejemplos sugieren que el servicio, como forma organizada de una metodología de alta calidad y configuración institucional, no solo enriquece el aprendizaje al hacerlo multidimensional, sino que también estimula el crecimiento espiritual de los alumnos y la comunidad educativa, a la vez que, como efecto indirecto positivo, fomenta una mayor voluntad de servicio.

*El evangelio de Cristo se trata de traer “la buena nueva” al mundo, con palabras y mediante actos de servicio hacia los pobres, los inmigrantes y todos aquellos que estén agobiados por una enfermedad o una discapacidad física o emocional, utilizando de hecho las herramientas del aprendizaje-servicio.*

Al fin y al cabo, esto parecería casi “natural”. El evangelio de Cristo se trata de traer “la buena nueva” al mundo, con palabras y mediante actos de servicio hacia los pobres, los inmigrantes y todos aquellos que estén agobiados por una enfermedad o una discapacidad física o emocional, utilizando de hecho las herra-

mientas del aprendizaje-servicio. No en vano, su práctica se encuentra en las escuelas e iglesias católicas romanas, anabaptistas, cuáqueras, reformadas y evangélicas, así como en organizaciones religiosas sin fines de lucro. Cada una de estas comunidades integra los textos bíblicos y las enseñanzas cristianas con actividades de aprendizaje-servicio.

Un ejemplo de ello es Benilde-St Margarets, escuela católica de Minnesota en la que los docentes ven el aprendizaje-servicio como un modo de responder al llamado de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos para la Enseñanza Social Católica sobre Justicia Económica. El director de Benilde escribe lo siguiente: “Parte de nuestra identidad, uno de nuestros puntos fuertes, es nuestro compromiso con el aprendizaje-servicio: guiar a nuestros alumnos para que vivan los mensajes del evangelio de manera tal que mejoren la humanidad”.

No puedo pensar en otro momento de la historia de la humanidad en el que la simplicidad revolucionaria de integrar el aprendizaje activo con el servicio sea más necesaria para el desarrollo espiritual y personal de nuestra juventud, sus logros académicos y su compromiso como ciudadanos globales. Nuestro mensaje a los jóvenes del mundo debe ser: "¡Los necesitamos!". Los desafiamos a levantar martillos para ayudar a sus vecinos a construir sus hogares, a abrir libros para enseñar a los niños más pequeños y a brindar un toque sanador a nuestros mayores.

## Referencias

Atkins, R., Hart, D., Donnelly, T. & Matsuba, M. K. (2006). The relationship between spiritual development and civic development. In E. Roehlkepartain, P. King, L. Wagener & P. Benson (eds.), *The Handbook of Spiritual Development in Childhood and Adolescence* (pp. 239-251). Thousand Oaks: SAGE Publications.

Benson, P. & Roehlkepartain, E. (1993). *Beyond Leaf Raking: Learning to Serve / Serving to Learn*. Nashville: Abingdon Press.

Billig, D. (2000). Research on K-12 school-based service-learning: The evidence builds. *Phi Delta Kappan*, 81(9), 658-664.

Conrad, D. & Hedin, D. (1991). School-based community service: What we know from research and theory. *Phi Delta Kappan* (Special Section on Youth Service), 72(10), 743-749.

Furco, A., & Root, S. (2010). Research Demonstrates the Value of Service Learning. *Phi Delta Kappan*, 91(5), 16-20. DOI: <https://doi.org/10.1177/003172171009100504>.

Hart, D. & Atkins, R. (2004). Religious participation and the development of moral identity in adolescence. In T.A. Thorkildsen & H.J. Walberg (Eds.), *Nurturing Morality. Issues in Children's and Families' Lives*, vol 5. Boston, MA: Springer. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-1-4757-4163-6\\_9](https://doi.org/10.1007/978-1-4757-4163-6_9)

Hart, D., Donnelly, T. M., Youniss, J. & Atkins, R. (2007). High school community service as a predictor of adult voting and volunteering. *American Educational Research Journal*, 44(1), 197-219.

Kielsmeier, J. (2010). Build a bridge between service and learning. *Phi Delta Kappan*, 91(5), 8-15. DOI: <https://doi.org/10.1177/003172171009100503>.

Nathan, J. & Kielsmeier, J. (1991). The sleeping giant of school reform. *Phi Delta Kappan* (Special Section on Youth Service), 72(10), 738-742.

Wallis, J. (1995). *The Soul of Politics: Beyond the "Religious Right" and the "Secular Left"*. New York: New Press.

Youniss, J., McLellan, J. A., & Yates, M. (1999). Religion, community service, and identity in American youth. *Journal of Adolescence*, 22(2), 243-253. DOI: <https://doi.org/10.1006/jado.1999.0214>

Youniss, J., McLellan, J. A., Su, Y., & Yates, M. (1999). The role of community service in identity development: Normative, unconventional, and deviant orientations. *Journal of Adolescent Research*, 14(2), 248-261. DOI: <https://doi.org/10.1177/0743558499142006>



En adhesión al Pacto Educativo Global

*Uniservitate* es un programa global para la promoción del aprendizaje-servicio en la Educación Superior Católica. Tiene como objetivo generar un cambio sistémico en las Instituciones Católicas de Educación Superior (ICES), a través de la institucionalización del aprendizaje-servicio solidario (AYSS) como herramienta para lograr su misión de una educación integral y formadora de agentes de cambio comprometidos con su comunidad.

**“No vamos a cambiar el mundo  
si no cambiamos la educación”**

*Papa Francisco*

### **3** Espiritualidad y Educación Superior: perspectivas desde el Aprendizaje-servicio

Un tema de investigación, que está atrayendo de modo creciente la atención del mundo académico, es la vinculación de la pedagogía con la espiritualidad, entendida en su sentido más amplio. Este será el foco del volumen que hoy presentamos a los lectores.

El objetivo es brindar, tanto para las Instituciones Católicas de Educación Superior como para las universidades en general, un espacio de reflexión en su itinerario de discernimiento acerca de su identidad y misión específica.

En el presente libro, el tercero de la colección de Uniservitate se exploran estos temas, reuniendo investigaciones y experiencias de alcance internacional, procedentes tanto del mundo universitario católico como también de otros credos y convicciones no religiosas, que profundizan el aprendizaje-servicio desde la ética del cuidado y de la fraternidad.

*Uniservitate* es una iniciativa de Porticus, con la coordinación general del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS)

<https://www.uniservitate.org>



CLAYSS



PORTICUS

ISBN 978-987-4487-28-5



9 789874 448728 5

Publicado en junio de 2022  
ISBN 978-987-4487-28-5